

LA HORA DE CUBA

II-2016

Cívica y política
Rafael Almanza Alonso
Pág. 2

**Encuentro sobre
tecnologías digitales**
Sol García Basulto
Pág. 7

**Cuando aparezcan
los “Cuba Papers”**
Henry Constantín Ferreiro
Pág. 9

Print Screen
Alejandro Rodríguez
Rodríguez
Pág. 23



La Hora de Cuba

Henry Constantín Ferreiro
(dirección)

Inalkis Rodríguez Lora
(asistencia de redacción)

Sol García Basulto
(diseño)

Leyaniet P. Hernández &
(corrección)

Yiorvis Bravo Denis
(informático)

María Concha Ferreiro
(gestión)

Contáctenos en:

Tel: (+53) 53-412387



@constantincuba



jqn1984@gmail.com



La Hora de Cuba



constantinhenry



La Hora de Cuba Films

Foto de portada:

Dainier Silva Fernández

Contraportada:

Imágenes del blog

“La furia de los vientos”

LA HORA DE CUBA es un proyecto cultural de comunicación, hecho desde Cuba para todo el mundo. Es independiente, sin vínculos de subordinación con ninguna empresa, institución, estado u organización de ningún tipo o lugar. Acepta la cooperación de todos, siempre y cuando respeten la total independencia de nuestro proyecto.

Te invitamos a ser parte de este proyecto: escribe, fotografía, sugiérenos, críticanos, participa en las presentaciones, imprime un ejemplar o parte de él por tu cuenta, distribúyelo, coméntalo en la calle, el aula o Internet.

Se autoriza la reproducción total o parcial del contenido de LA HORA DE CUBA siempre y cuando se cite a la revista y al autor del texto o la imagen reproducida.

Cada texto refleja solo las ideas del propio autor y este es responsable de sus opiniones.

Todos los textos y fotografías publicados en LA HORA DE CUBA son inéditos, salvo que se indique lo contrario.

Cívica y política
Rafael Almanza Alonso
00:02

Encuentro sobre tecnologías digitales
Sol García Basulto
00:07

Cuando aparezcan los "Cuba Papers"
Henry Constantín Ferreiro
00:09

Entrevista a Lester Álvarez
Nadianys Boudet Suárez
00:12

La Humillación. Fotorreportaje y sinopsis.
Kevin Ávila Rodríguez/Lester Álvarez
00:14

La paliza de tío
Dashiell Hernández Guirado
00:17

El hombre que amaba la naturaleza
Inalkis Rodríguez Lora
00:20

Print Screen
Alejandro Rodríguez Rodríguez
00:23

Hoy vi a un joven con miedo a navegar
Beatriz Guillén Martínez
00:25

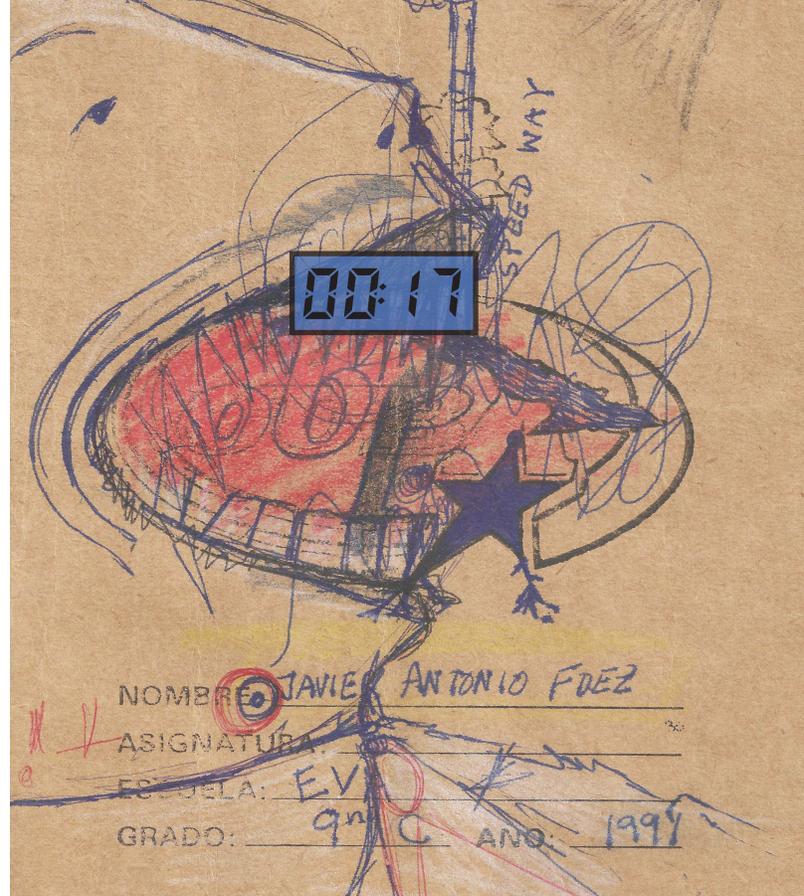
La cosa humana. La película
Iris Mariño
00:26

**¿Por qué a las mujeres se les quiere cobrar
doble?**
Lien Estrada
00:28

112 de Avellaneda
Laliana González Carmenates
00:30

**¿Qué piensan los cubanos?
Delegados de circunscripción**
00:34

Buenas noticias
00:36



CÍVICA Y POLÍTICA

Rafael Almanza

Fotos:

Leyaniet P. Hernández

**La agonía de nuestro país, que es la del socialismo
pero en primer lugar la de tantos vicios
acumulados durante medio milenio, de los que el
socialismo ha sido solo un episodio**

Cívica es el derecho y la obligación que el ciudadano tiene de preocuparse por la buena marcha de los asuntos públicos. Política es el arte del manejo de los asuntos públicos. Ambas entidades coinciden en esa realidad de la res publica, y están claramente relacionadas; pero de ninguna manera deben confundirse. El político debe ser una persona cívica, y su accionar debiera estar cimentado en esa conciencia de obligación por el bien común. Muchos políticos comienzan siendo periodistas, maestros, médicos, arquitectos, incluso militares, profesionales necesariamente vinculados a una u otra variante de ese bien; y es su pasión por ese bien la que los conduce a la política. Pero no cualquier persona cívica se convierte en político: ni debe, ni puede. La actividad política positiva constituye una especialidad de la cívica, en la que la responsabilidad y el pensamiento se convierten en acción. Pues la especialidad de la acción no está al alcance, ni en el gusto, de todas las personas cívicas. Las hallamos en el barrio como personas sencillas, con más corazón que cerebro, con más buena voluntad que capacidad para obrar. Hay una variedad de personas públicas y de políticos, como también es diversa la actitud del pueblo hacia la cívica y la política; pero aquí vamos a intentar un comentario de la generalidad, porque estudiar la tipología exigiría un tratado.

Consideremos de entrada a las personas cívicas que viven de tal manera las exigencias de una conciencia poderosa, que intentan dedicarse a la política como un alivio. Fracasarán, a menos que posean dones para el debate, la propaganda, la organización y el mando. A veces poseen una cifra de estos dones, pero no el conjunto, de manera que se convierten en auxiliares de un líder político, que los posee en su integridad y en su eficaz interrelación, o que destaca por el don de mando, que es el decisivo, pero carece de destreza en alguna de las otras direcciones. Esa relación resulta en ocasiones exitosa, como en el caso de Kissinger y Nixon: había la impresión de que gobernaba el canciller, no el presidente; pero cuando el segundo fue capturado en una baja escandalosa de civismo, el primero sobrevivió, tal vez con culpa pero sin máculas de ese linaje.

La colaboración del hombre cívico con el político suele ser también desoladora para el primero, ya que el mantenimiento de la cívica cuando se lucha denodadamente por el poder, o peor, cuando se está ya en el trono rodeado de imposibles y de desafectos, demanda una suerte bastante rara de probidad. Por otro lado, el profesional que, siendo una eminente persona cívica, se convierte en legislador, ministro o asesor vinculado a una personalidad de la política, o actúa en forma independiente, necesita abandonar o desatender aquella variante del bien común que es su vocación y con la que está seguro de beneficiar al prójimo. La sospecha de la persona cívica contra la impureza casi inevitable del político, y su propio sentido de la responsabilidad personal, por no hablar del hábito de realización personal que le ofrece su vocación, favorecen que muy a

menudo la persona cívica se haga a un lado, y aparentemente se desvincule de la política. Es el caso de Fernando Ortiz, antiguo senador liberal, finalmente sabio de la patria. Pero ese hacerse a un lado de la persona cívica, sigue siendo cívica, y en determinadas coyunturas es política de mérito. Estúdiense el momento en que José Martí se niega a participar en el proyecto de dictadura de Gómez y Maceo en 1884. Hacerse a un lado, sin dejar de ser finura, requiere mucha bravura en los héroes: “No me pongan en lo oscuro a morir como un traidor”. Pues en efecto, la persona cívica puede hacerse a un lado en forma definitiva, como Ortiz, pero también volver a la política, como Martí, cuando las condiciones mejoran y no resulta una quimera ocuparse del bien público sin salir manchado. La persona cívica puede estar encerrada en la limpieza de su casa, como Cecilio Acosta en la época del dictador venezolano Guzmán, y el déspota seguir temblando.

Si la persona cívica desconfía del político, hablemos de la actitud del político hacia la persona cívica

Si la persona cívica desconfía del político, hablemos de la actitud del político hacia la persona cívica. Sea cual sea la cantidad de civismo que alienta en un político, siempre posee alguna, mientras que la persona exclusivamente cívica carece de esas cualidades, que ya hemos señalado y que el político disfruta como un privilegio. Por eso el hombre o la mujer que se dedican a la política -nótese que desde el principio estoy tratando de mantener el equilibrio de géneros-, suele ver a la persona cívica como alguien incompleto, imperfecto, con frecuencia inútil o contraproducente para los fines de su política. El político suele quedar decepcionado de lo que considera las pretensiones de la persona pública de vivir una pureza fácil, distante de los riesgos de la acción; y de la rapidez y dureza con que juzga la moral del político, sin sopesar sus propósitos y sus esfuerzos. Existen políticos de un civismo radical a quienes nadie les hace competencia, y cómo se quejarían entonces de las exigencias de las personas cívicas: pero son tan raros como José Martí y Mahatma Gandhi. El político corriente, abocado a los tropiezos y los fracasos de sus aspiraciones, envidia a la persona cívica que se da el lujo de exhibir un éxito profesional tras otro, y además alardear de honesto y de responsable ante sus conciudadanos. A mi juicio el político lleva razón cuando se indigna del abandono gratuito, por confusión o error, de las personas cívicas que debieran apoyarlo. Pues ser una persona verdaderamente cívica no garantiza la infalibilidad de pensamiento o la moral absoluta. Estar al margen de la acción como resultado de una incapacidad responsablemente asumida, puede tornarse una posición cómoda, inmoral incluso, la del que permite que padezcan o mueran otros mientras se asciende a la torre de marfil o

se disfruta del jacuzzi mental. He celebrado el retraimiento cívico, pero ciertos distanciamientos no tienen nada que ver con la ética; y cuando las personas cívicas de mayor rango se apartan de la dimensión política que les corresponde sin una causa defendible, abren el camino para ser sustituidas por personas de inferior nivel, o simplemente por arribistas, que tal vez el político identifica y detesta pero que se ve obligado a usar puesto que no cuenta con un equipo óptimo y suficiente. El político puede corromperse o perder el rumbo, y la persona cívica no está libre de transmutarse en un fraude muy fino pero de un extravío tan perjudicial como un robo o un crimen: la sociedad pierde con esas personas las referencias de ética y de reflexión que debieran sostenerla.

Se me dirá que este análisis enfrenta de forma despiadada al político y a las personas cívicas. Me limito a describir lo que veo: contradicciones, conflictos, lucha. No defiendo el mito de una sociedad perfecta, por falso y porque ha sido siempre la justificación del despotismo. “El Senado y el Pueblo Romano”, era, no obstante, el lema de aquel imperio paradigmático, y habría que agradecerle el realismo y la franqueza: pues definía, con términos de la época, no la uniformidad sino la unidad conflictiva de una sociedad.

No identificaré al senado romano o norteamericano con los políticos y las personas cívicas, pero para mí está claro que la sociedad no es homogénea en nada, y menos aún en la actitud ante los problemas sociales. Las personas cívicas y los políticos están sumergidos en el pueblo. Según la política contemporánea, el pueblo es el soberano de la política. Eso está bien, pues cualquier otro soberano se llama déspota y debe ser abolido: lo que está mal es la idolatría del

pueblo, como si se tratara de una colectividad de santos.

La santidad existe, y es popular, pero no hay pueblos sino individuos santos, y muy escasos. Por otro lado, la sociedad incluye, entre otros, a los niños y a los retrasados mentales y a las personas aquejadas de una enfermedad terminal, que no están en condiciones de dedicarse a la “res publica”. Peor: abundan los hombres y mujeres perfectamente sanos e inteligentes a quienes la “res publica” no les importa tanto como la res en la mesa del comedor. Se acuerdan de la política cuando falta la res en la mesa, y aun en ese caso delegan en los políticos la inmediatez del suministro. La mayoría de la sociedad está integrada por ciudadanos que, por una u otra motivación o por carencia de ellas, no son ni quieren ser políticos ni personas cívicas, y que manifiestan hacia estas últimas tanta desconfianza como las personas públicas y los políticos entre sí. Fuera de la vida personal o a lo sumo familiar, estos ciudadanos no encuentran nada de interés, excepto cuando son perjudicados sus intereses personales o familiares, en cuyo caso culparán a los políticos,

al karma de la nación o a la divinidad: ellos son inocentes. A fuerza de displicentes y egoístas, se creen ejemplares; y hablan de la suciedad de la política como si estuvieran impolutos de nacimiento. Ahora bien: mientras mayor sea la indiferencia, la pasividad y la suspicacia, peor será la sociedad y su gobierno.

lo que está mal es la idolatría del pueblo, como si se tratara de una colectividad de santos

Aquí se nos presenta la tentación imperial de incluir a los políticos o las personas cívicas o a una alianza de ambos como un senado de la responsabilidad, que tiene naturalmente el mando y una función magistral frente a un pueblo desidioso. Así ocurre,

para desgracia, en la mayoría de las escasas democracias actuales cuando la gente se siente bien, porque en las crisis periódicas aparecen los indignados del pueblo, a quienes no habíamos visto nunca ni coléricos ni complacidos y que desaparecen en cuanto el senado resuelve la crisis. La sociedad no puede ser gobernada ni instruida para el buen gobierno por unas personas que no desean gobernar ni ilustrar a los otros; ni siquiera ilustrarse a sí mismos con la ciencia o por lo menos el respeto del buen gobierno. Pero cuidado: eso no significa que esas personas carezcan necesariamente de gobierno o ilustración. En una sociedad culta

contemporánea la mayoría de los ciudadanos tienen suficiente libertad para gobernarse a sí mismos, y suficiente ilustración para entender el buen gobierno. Y “por eso” el pueblo es ahora el soberano, por debajo y por encima de los senadores de la cívica y de la política. El Senado romano no ignoraba a su pueblo: existía el Tribunado de la Plebe, que podía desafiar al Senado y de hecho lo puso en aprietos en ocasiones. En la política contemporánea,

siendo el pueblo el soberano por el poder del voto secreto y libre, las personas de la cívica y de la política, que padecen contradicciones entre sí, sufren su mayor contradicción con el resto de los ciudadanos, de quienes necesitan un apoyo meditado y activo que casi nunca obtienen. Unos y otros acaban conformes con el espectáculo de un consentimiento popular pasivo, forzado o libérrimo, y sin entusiasmo ni esperanza, lo que significa el fracaso de la cívica y de la política por igual.

Los hombres y las mujeres de la cívica y de la política debieran pues estar más atentos a la calidad cívica y política de su pueblo que a la perfección o eficacia de sus propias proposiciones o acciones. Un senado de santos no mejorará de por sí a un pueblo pervertido. Y los santos se mueren, pero el pueblo, tal como sea, permanece. Otra noticia grave: nunca hubo un senado de santos, ni de personas moralmente eficaces, en un pueblo corrupto. Pues las personas de la cívica y de la política son parte del pueblo, han surgido de él, y por mucho que detecten sus deficiencias y errores

A mi juicio el político lleva razón cuando se indigna del abandono gratuito, por confusión o error, de las personas cívicas que debieran apoyarlo

quedan marcados por ese origen, aunque solo sea por la tristeza y la angustia de las inmoralidades que enfrentan. Además, el ascenso a la cívica o a la política se efectúa en el interior de ese pueblo -aun cuando la persona se encuentre fuera del territorio nacional, pues se trata del alma, no del territorio-, y resulta excesivo esperar que la mayoría de esas personas no hayan sido afectadas, a lo largo de su vida, por los vicios y las limitaciones del pueblo en que nacieron. Dicho de otra manera: a las personas de la cívica y de la política les conviene un pueblo lo más cívico y lo más interesado en la política que se pueda alcanzar, tanto por razones de eficacia social como por las de salvación personal. Para el déspota, por el contrario, la estupidez y la blandenguería del pueblo al que cortejan constituyen la salvaguarda de su poder. Solo un estúpido se mete a déspota; y el déspota tiene voluntad para mucho, excepto para respetar al prójimo, virtud al alcance de una multitud de humildes y que a esos semidioses parece exigirles un heroísmo insoportable. El déspota es el resumen de la basura de sus conciudadanos, y suele comunicarse muy bien con ellos, a través de sus miserias y manipulando sus bondades, y necesita cultivarles la inmoralidad, aunque eleve templos a las virtudes tradicionales de su pueblo. Pero el demócrata tiene que atender a la decencia de los suyos, o tendrá un gobierno populista, no popular; masa degenerada, no pueblo de Dios.

La politología contemporánea estudia la participación de la generalidad de los ciudadanos en la cívica y en la política, pero hasta ahora no conozco ninguna fórmula suficiente y universal. El “con todos” de Martí sigue estando en el horizonte. Pero no es un horizonte. Hoy es alcanzable

Los hombres y las mujeres de la cívica y de la política debieran pues estar más atentos a la calidad cívica y política de su pueblo que a la perfección o eficacia de sus propias proposiciones o acciones

desde el punto de vista técnico: la red informática sería, si quisiéramos, un medio para el referendo permanente, para el plebiscito inmediato, para la comunicación y la decisión cívica y para la educación de todos en el “con todos”. Pero el político, y muchas personas cívicas, suelen distanciar de ese difícilísimo “con todos” actual. Desde el principio se han erigido en nueva aristocracia: fijémonos en ese título de Asamblea Nacional que desde 1789 califica a unos cuantos parlamentos (se les llamó primero así, por su función de diálogo con el monarca). Una reunión de políticos no es la asamblea del pueblo. No se puede reunir la asamblea de un pueblo y solo la asamblea de la totalidad

del pueblo sería Asamblea Nacional: impráctica e inútil. En otros países se le llama Congreso a la reunión de los políticos electos: franco e igualmente erróneo. Se trata solo de la Representación Nacional, que supone no solo actuar por los otros sino actuar mejor que esos otros, pues de ahí proviene el derecho de representación. El político debiera evitar el suicidio de representar a gente necia y sin carácter, y de lanzarse a esa competencia. Resuelve en ese caso obviar la representación, fingirla, y decidir como si ellos, los políticos, fueran el “con todos”: una oligarquía impotente permitida por los tontos y los flojos. Usurpando la representación, sí que representan: la miseria de los representados. La eficacia del gobierno no está arriba, en las decisiones de un grupo, sino abajo, en la calidad cívica y política de los dirigidos, por la que deben luchar sin cesar los padres de familia, los educadores, las personas de la cívica y los políticos.

El déspota es el resumen de la basura de sus conciudadanos, y suele comunicarse muy bien con ellos, a través de sus miserias y manipulando sus bondades

De este examen brevísimo habría que concluir que el buen gobierno es, si no imposible, improbable; y que a menudo sufriremos pueblos corruptos, personas públicas insensibles y políticos tiránicos. Nunca habrá un gobierno ideal, pero la fórmula del buen gobierno está allí en ese “con todos” martiano, que nos obliga a contar con el otro, sea el que sea, y a no aislarnos en la tontería de las

personas públicas infalibles, los políticos sobrenaturales y los pueblos canonizados. Entender que tenemos que contar con todos, incluso con los pésimos y los insalvables, y especialmente con la otra especificidad social, el individuo con el otro individuo, el grupo con los otros grupos, y cada cual con la complejidad del conjunto, nos puede salvar del desastre privado y colectivo. Tanto la persona humana como las sociedades son en sí conflictivas sin remedio, y la democracia es el primer sistema político en la historia -seguramente no será el último- en reconocer esa conflictividad y proponer un equilibrio de intereses mediante los derechos civiles y los mecanismos de representación en el ejercicio del poder. No hay democracia en el que ese equilibrio no sea frágil y dudoso, o discutible y mejorable, y en todas siguen existiendo los delitos comunes y los candidatos funestos. La fórmula martiana de la democracia, que debiera presidir como divisa nuestro Escudo Nacional, aporta un elemento fundamental para el logro de ese equilibrio, de esos equilibrios. La noción de que la república existe “para el bien de todos” coloca a la idea del bien como fuente y destino de la acción cívica y política. El bien acordado entre todos: he ahí lo que puede unir al político, a la persona pública, al pueblo que delega en ellos la soberanía; lo que puede limitar los excesos y evitar las indolencias.

La República Cubana está en posesión, hace más de un siglo, de esta cristalina joya intelectual; y la hemos desatendido siempre. La agonía de nuestro país, que es la del socialismo

pero en primer lugar la de tantos vicios acumulados durante medio milenio, de los que el socialismo ha sido solo un episodio, puede prolongarse en forma interminable, incluso mutando a otras variantes de la desgracia, si los políticos cubanos, del gobierno y de la oposición, siguen desatendiéndola; si las personas públicas de cualquier tipo y opinión no asumen su funcionalidad provechosa; si unos y otros no se vinculan en la responsabilidad por un pueblo desalentado y desorientado, cuya lamentable condición los conduce, a unos y a otros, a un garantizado fracaso. Tal vez porque yo no soy, ni puedo ser, gracias a Dios, un político, es por lo que creo, egoístamente, que este es el momento de la cívica, más que el de la política; que habrá buena política cubana si ahora nos esmeramos en una cívica nacional contra la cual se estrellé una y otra vez el mal que hemos heredado y el que estamos agregando ahora. El totalitarismo burocratiza, envilece, frustra y destruye la

autoestima y la capacidad de actuar de los políticos emergentes en su propio bando; persigue y destruye a los de cualquier otro; secuestra, mediatiza, amordaza y pervierte a las personas cívicas; y el pueblo se convierte en masa irresponsable, obediente a cualquiera que se encarama en el poder. La batalla de la cívica es universal y permanente: y en las condiciones de la Cuba de hoy, nada resulta tan constructivo y eficaz, en orden a la instauración de una democracia autóctona y viable, que la restauración del sentido cívico de los ciudadanos, desde la visión de la persona y el barrio hasta los grandes problemas del estado y la sociedad. Para eso este escritor soporta el suplicio del periodismo independiente, abandonando el paraíso demandante de la creación; para eso releo deslumbrado a Martí; para eso he escrito este artículo.

Febrero, 2016.

este es el momento de la cívica, más que el de la política; que habrá buena política cubana si ahora nos esmeramos en una cívica nacional contra la cual se estrellé una y otra vez el mal que hemos heredado y el que estamos agregando ahora



ENCUENTRO

SOBRE TECNOLOGÍAS DIGITALES

Texto y fotos: Sol García Basulto

Sitios como el canal Univisión o el diario digital 14ymedio son páginas vedadas para la cultura cubana en desarrollo

De izquierda a derecha los escritores Luis Álvarez, Juan Antonio García (organizador del evento), Yoan Pico y Jorge Santos, durante uno de los paneles.



El Primer Encuentro sobre Cultura Audiovisual y Tecnologías Digitales ocurrió, después de algunos tropiezos, en el Callejón de los Milagros de Camagüey. Impulsado por el crítico de cine Juan Anotnio García Borrero, pretende ser el primero en una campaña de ciberalfabetización ciudadana con el respaldo de las instituciones estatales. El evento se extendió durante dos días consecutivos en los que se presentaron paneles y ponencias relacionadas con el tema. Una feria del libro electrónico propició conexión gratuita durante los dos días en que se desarrolló el evento. Los usuarios que quisieron acceder a la mediateca digital disfrutaron de la quinta entrega de “Los mil y un textos”, una compilación de Desiderio Navarro que incluye un sinnúmero de obras, hasta el momento sin digitalizar. El público amante del buen cine recibió “Las 220 mejores películas de la historia del cine” seleccionadas por la Asociación Hermanos Saíz, en un sitio web que seguirá al alcance en la red aunque las facilidades de acceso liberado y gratuito brindadas a los participantes caducaron al terminar el foro. Al igual que en su momento la campaña de alfabetización enseñó al pueblo de Cuba a leer y a escribir, el Encuentro sobre Cultura Audiovisual y Tecnologías Digitales se propone ciberalfabetizar la misma sociedad. Hasta el momento de la inauguración de las zonas de conexión wifi, Internet representaba un ente remoto en la vida del cubano corriente. Aún al día de hoy, para muchos es prácticamente imposible acceder a la red, debido a la sofisticación de las nuevas tecnologías.

Por ello la iniciativa de Juan Antonio García Borrero ha ganado la atención del público: “Un evento de perfil endógeno y sinérgico capaz de extender la creación hasta las plataformas digitales y de defender la emancipación tecnológica”, así lo define García Borrero. Algo que necesitaba en gran medida la urbe y que “Demandará a largo plazo colaboraciones y contribuciones de las personas que estén empapadas con la informatización digital a favor de la cultura cubana”, mencionaba el anfitrión.

El “Taller de experiencias” fue el momento en que los participantes debatieron acerca de los nuevos proyectos de alfabetización digital que fomentan instituciones como ETECSA, Joven Club, Facultad de Informática de la Universidad de Camagüey, CITMATEL y la Unión de Informáticos de Cuba. La respuesta a las preguntas del público en cuanto a la política cultural a la que responden estos organismos, generó polémica.



No obstante, los novedosos instructores wifi, personal preparado para aportar información y asesorar a los usuarios en las diferentes zonas habilitadas para acceder a la red, garantizaron las buenas intenciones institucionales. Una de las grandes sombras del evento es que no se incluye en la mediateca, a pesar de ser el elemento trascendental, trabajo alguno de autores locales de los que actualmente existen en los medios, sin tener en cuenta el hecho de que por su condición de producto contemporáneo podrían resultar más llamativos para la generación Net (los nativos digitales). Para los creadores camagüeyanos no solo es un reto digitalizar su obra sino que resulta tanto o más difícil que ésta sea del consumo del público cibernético debido a los altos precios del tiempo de conexión.

Otro de los campos a los que no se desplazó el foro fue la censura de los sitios que no simpatizan con la política del país. Incluso fue evadida la pregunta “¿Quién decide qué está bien y qué está mal como para bloquear uno u otro producto?” Las tantas zonas de carácter instructivo y cultural a las cuales resulta imposible el acceso para la sociedad, continúan en el más absoluto silencio (al menos en el interior del país). Sitios como el canal “Univisión” o el diario digital “14ymedio” de la bloguera cubana Yoani Sánchez, entre otros, son páginas vedadas para la cultura cubana en desarrollo. Contradictoriamente, los representantes de ETECSA dicen garantizar una conexión libre e independiente de toda política, dejando al usuario la responsabilidad de escoger. Pese a esto, valió el encuentro, al menos para comenzar la inclusión de nuestra sociedad al país más poblado de mundo: Internet.

fue evadida la pregunta “¿Quién decide qué está bien y qué está mal como para bloquear uno u otro producto?”

CUANDO APAREZCAN LOS “CUBA PAPERS”

Henry Constantín Ferreiro

Cuando pase la ola, y cada país haya puesto en orden –o no- las que le toquen, nosotros los cubanos deberíamos preguntarnos: ¿sabemos cómo maneja nuestros recursos el gobierno cubano, en el extranjero?



Al centro, edificio donde radica el “International Consortium of Investigative Journalist”, en Washington, D.C. Foto: Henry Constantín

Por estos días, casi todos los diarios digitales del mundo han tenido en sus titulares el asunto de los “Panamá Papers”, esos millones de documentos del “Grupo Mossack Fonseca” que se filtraron a la prensa para que ella se los contara al mundo, como lo ha hecho.

La entidad panameña desnudada es una de las cinco firmas más grandes del planeta en materia de gestión de empresas “offshore”, que son aquellas empresas que por interés de disminuir su pago de impuestos, o esconder detalles sobre su propiedad o financiamiento, se radican en países o regiones llamadas “paraísos fiscales” porque su legislación les permite ofrecer estos “servicios”.

Y como Panamá es un país así, se volvió sitio preferido para manejos económicos, aparentemente legales, de poderosos y celebridades.

El ICIJ –International Consortium of Investigative Journalists- es un proyecto periodístico al que hay afiliados más de 150 periodistas de distintos países –ninguno de Cuba- y que tiene sede en el séptimo piso de un sobrio edificio que da a Farrar

gut Square, en Washington, D.C, coordinó gigantesco esfuerzo que implicaba analizar los millones de documentos digitales filtrados, y encontrar entre ellos la información valiosa que ahora está saliendo a la luz. Y ahí está el caído primer ministro de Islandia por protestas callejeras, las explicaciones del británico en plena preparación de una cumbre mundial contra la corrupción, la rabieta de Putin porque aparecen demasiadas empresas a nombre de amigos suyos –o sea, es un plan de la CIA- y el silencio de su antípoda el ucraniano Poroshenko porque también aparece –o sea, es un plan de la KGB-, el presidente argentino justificándose en la prensa, el de Argelia, el futbolista favorito de mi hijo, Messi y mi escritor preferido, Vargas Llosa, mencionados también, Stanley Kubrick, los dueños de la cadena Melià y familiares del presidente de China y de otros miembros de su Comité Central, y hasta un muy preocupante asunto de pasaportes en el que están involucrados los gobiernos de Cuba y Venezuela. Hay para todos los gustos.

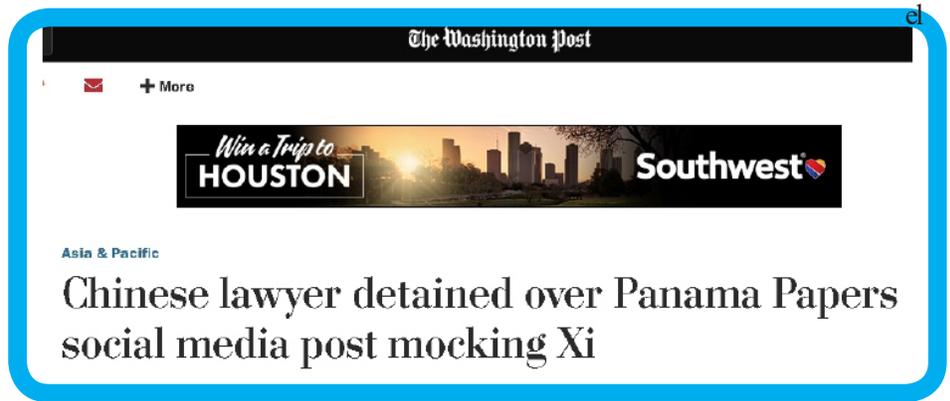
DE LOS “PANAMÁ PAPERS” A LEYDELISES DE MOSSACK

Por supuesto, los cubanos estamos en todas partes. Tenemos un candidato a la presidencia de Estados Unidos, una gran duquesa en Luxemburgo y, para redondear, alguien bien cercano al bufete “Mossack Fonseca”. Además de nuestro gobierno, hay un cubano, mejor dicho, una cubana, bella, rubia y elegante, que en todas las fotos de su perfil de Facebook se destaca por el contraste que hacen su linda sonrisa con la seriedad germánica de su esposo, el abogado panameño de origen alemán Jürgen Mossack, epicentro de los “Panamá Papers”. Leydelises Pérez Lavoi, en Facebook, Leydelises de Mossack.

Si tenemos posibilidad de surfear en Internet, encontramos también que Leydelises es abogada –aparece trabajando en la firma “Chen, Lavoi & Co.”- y aunque ella es ciudadana de la república del Canal desde 2007, eso no le ha quitado las ganas de volver a La Habana, su ciudad, como hizo recientemente en diciembre de 2015, junto a su esposo, el ahora tristemente famoso Jürgen Mossack. En una foto de ese viaje publicada en su perfil de Facebook, posan ambos con el inconfundible castillo del Morro a sus espaldas. Ella ha publicado –siempre en su Facebook- breves pero claros rechazos al actual modelo económico cubano, así como no ha cesado de demostrar entusiasmo por la apertura de la isla a Internet y a empresas de comunicaciones norteamericanas. Muy bien por Leydelises.

DE LEYDELISES DE MOSSACK A “GIESA GROUP”

Seguimos en Facebook. En una rápida vista del perfil de la esposa de Jürgen Mossack, se nota la excelente amistad ¿con parentesco incluido? entre su familia habanera y la del empresario José Raúl Arango Reyes, uno de los tantos miles de cubanos que “se quedó en Panamá” –según una fuente que prefirió el anonimato- y lo escogió como hogar para su familia. Rastreándolo por Internet, encontramos a José Raúl Arango Reyes en varios documentos oficiales y webs empresariales panameñas, y en su perfil de la red social LinkedIn, como gerente general y representante de “Giesa Group, S. A.”, una empresa con sede en el istmo, fundada en 2008, a todas luces pequeña y que en su inacti-





va cuenta en Twitter @GIESAGROUP declara dedicarse a la importación y exportación de alimentos y materiales de limpieza. Lo más llamativo es que entre 2012 y 2013, “Giesa Group, S. A.” fue el afortunado proveedor de 148 “contenedores de desechos sólidos con tapa” —como muestra un informe del Programa de las Naciones para el Desarrollo, PNUD, publicado en Internet— contenedores por los que pagó en total casi 41000 dólares el gobierno de Colombia como ayuda solidaria con la ciudad de Santiago de Cuba después del paso del ciclón Sandy.



DE GIESA GROUP, A CUBA
No hay problema hasta ahí. Ojalá que “Giesa Group, S. A.”, si lo hace todo recto, tenga buen futuro y siga adelante. Es excelente que los cubanos emigrados puedan participar, con sus empresas, en la vida de la isla. Todos, sin exclusiones. Cuál es mi disgusto: que el proceso para que una empresa propiedad de cubanos emigrados pueda mantener nexos comerciales en la isla está completamente viciado de prácticas injustas.

Primero, hay discriminación política —no ética ni comercial, que serían las correctas: es muy probable que el expediente político de cualquier cubano, como los que operan “Giesa Group, S. A.”, sea lo más analizado por las autoridades de la isla a la hora de facilitar actividades comerciales, en vez de los beneficios económicos o la calidad ética de la entidad interesada en hacer negocios con o en Cuba. Miles de exitosos empresarios de origen cubano, que pudieran dar un vuelco extraordinario a la economía del país, no clasifican como inversionistas o suministradores, a causa del politizado tamiz que usan quienes tienen el nefasto “don” de aprobar o desaprobar inversiones en la isla. En cambio, sí se aceptan las de empresas extranjeras tan corruptas como la constructora brasileña Odebrecht, que participó en las obras del Mariel y ahora está salpicada hasta el cuello con el escándalo de corrupción petrolera y política en Brasil. Eso sí está muy mal.



Segundo, no hay transparencia: ningún cubano común puede acceder a una base de datos o siquiera llamar a una oficina para enterarse de qué empresas con sede extranjera operan en Cuba, o con sede cubana operan en el extranjero. Así no funciona en la mayor parte del mundo. Eso que hice yo, una persona común: teclear unas palabras en Internet, y encontrarme cierta documentación oficial y pública, que de seguro pudiera ampliar de realizar la búsqueda en el propio suelo panameño, no lo puede hacer ningún ciudadano cubano para conocer información empresarial de su propio país. Tercero: la legislación cubana burocratiza extraordinariamente la inversión extranjera, y además no reconoce la inversión cubana. O se es cuentapropista —sin personalidad jurídica— o inversor extranjero, o empresa estatal. No hay espacio legal para la empresa cubana privada. Un cubano, dueño de una empresa en Panamá que invierte en Cuba, es inversión extranjera.

Eso tenemos que arreglarlo, antes de que nos quedemos sin cubanos en la isla. Pero vuelvo a los “Panamá Papers”, mejor dicho, a la preocupación que me agranda esa estampida de revelaciones. Cuando pase la ola, y cada país haya puesto en orden —o no— las que le toquen, los panameños ya duermen con calma sin la mala imagen de los titulares de estos días, y Leydelises pueda descansar con su esposo, nosotros los cubanos deberíamos preguntarnos: ¿sabemos cómo maneja nuestros recursos el gobierno cubano, en el extranjero?, ¿habrá cuentas y empresas “offshore” con dinero cubano, pero bien escondido de nuestra vista?, ¿amaneceremos un día abrumados por unos “Cuba Papers”? Como periodista, esa opción me despierta una curiosidad punzante. Como ciudadano, me indigna.



ENTREVISTA A LESTER ÁLVAREZ

Por Nadianys Boudet Suárez

Foto: Kevin Ávila Rodríguez

“inmediatamente pensé en la generación de mis padres, la generación de cubanos que ha nacido después del 59 o antes, que se han quedado en Cuba y han vivido entregados al proceso revolucionario, y que están en una fase de olvido”

A principios de año concluyó en la ciudad de Camagüey la primera fase del rodaje del primer largometraje del artista visual Lester Álvarez, que llevará por nombre “La Humillación”. La Hora de Cuba siguió de cerca el proceso y conversó con el joven director en ciernes.

Periodista: ¿Cómo surge la idea de la película?

Lester: Hace unos años Letras Cubanas publicó el relato “La humillación de los Northmore”, de Henry James, y comencé a leerlo porque es un autor que me interesa mucho.

Inicialmente solo lo leí por conocer la obra. A pesar de estar el relato ambientado en el Londres decimonónico, como casi todos los relatos de Henry James, inmediatamente pensé en la generación de mis padres, la generación de cubanos que ha nacido después del 59 o antes, que se han quedado en Cuba y han vivido entregados al proceso revolucionario, y que están en una fase de olvido, como que no se toman en cuenta. Creo que la manera jamesiana de tratar a los personajes mostraba un punto de vista que a mí me interesaba mucho, que es ver el proceso continuo de humillación al

La Hora de Cuba

la manera jamesiana de tratar a los personajes mostraba un punto de vista que a mí me interesaba mucho, que es ver el proceso continuo de humillación

que están sometidas esas personas. Al leer el relato no tenía intenciones de hacer una película u otra obra de arte, pero a medida que consumía la historia comencé a transcribir o transliterar el relato a un lenguaje de guion y en ese proceso me pasé un año, solo, sin compartirlo con nadie, cambiando algunas referencias muy puntuales en cuanto a época para contextualizarlo en Cuba.

Luego le comenté la idea a mi amigo Alenmichel Aguiló, que es camagüeyano también, con quien antes ya había hecho un intento de escribir guion juntos, a éste le interesó mucho, y fue entonces cuando comenzamos a escribir un guion propiamente del relato.

Periodista: Conociendo la marcada preferencia de Henry James por el drama interno y psicológico, qué tratamiento le confieres a la actuación. Puedes hablarnos de tu experiencia en la dirección de actores.

Lester: El mayor riesgo de este proyecto está en la tentativa de llevar un relato de James a un material audiovisual porque precisamente este autor desarrolla unos personajes con una riqueza interior muy fuerte, y a mí me interesa hasta cierto punto lo contrario, o sea, trabajar con los actores desde la exterioridad, desde las acciones más que las emociones. Inicialmente pensamos trabajar con no-actores, personas que no tuvieran ninguna experiencia en el cine o la televisión. Pero ha terminado sucediendo lo contrario, hasta el momento trabajamos con dos actores: Mario Junquera y Sisi Delgado, ambos con notable experiencia en el teatro, pero igual ha sido productivo porque me he limitado a pedirles que bajen, que actúen de una manera lo más natural posible, casi automática. Para mí el trabajo con los actores, con el modelo, como diría Bresson, se fundamenta básicamente en unos cuerpos que se desplazan en el cuadro. Esta película se está desarrollando con planos fijos, no hay movimientos de cámara. Entonces, para mí lo más importante son las acciones que se desarrollan, provocadas por situaciones fuertes, muy emotivas pero estamos tratando que eso se transmita con las acciones. Para mí el trabajo con el actor no dista del uso que le confiero a una silla o un florero, es otro elemento más que conforman el espacio. Por esa parte ha sido un proceso muy rico el trabajar con actores que tienen experiencia porque ha sido como quitarle todo eso que traen del teatro. Pero es un trabajo de mucho riesgo que yo no sé si lo logre...porque estoy llevando la historia

a un nivel de tensión bastante fuera de su centro original, así que esto es como una versión libre del relato de James. Por otra parte no tengo ninguna formación como cineasta, me gradué del Instituto Superior de Arte (ISA), en la especialidad de pintura. Por supuesto para mí la imagen tiene una importancia fundamental, tengo la suerte de estar trabajando con un fotógrafo australiano, Vincent Long, esto fue algo que desde el inicio quisimos garantizar, que la imagen tuviera un cierto distanciamiento. Y para mí nada mejor que trabajar con un extranjero, al que aunque tú le digas la trayectoria de inicio a fin del cuadro, eso va estar siempre mirado desde una experiencia otra, lo que me resulta interesante.

Periodista: Luego de esta primera, etapa ¿cuáles son las conclusiones y las experiencias que te llevas?

Lester: Desde el inicio quisimos trabajar en Camagüey, a pesar de que la historia transcurre en La Habana, para hacer todos los interiores aquí, ya que aproximadamente el 50 por ciento de la historia sucede en la casa de la protagonista. Para mí era mucho más cómodo, era mi primera experiencia con actores y en un largometraje y necesitaba estar más seguro. Así se abarataban más los costos de producción. En ese sentido ha sido muy bueno todo, encontramos una casa muy bonita que nos gustó mucho para la historia, encontramos un grupo de profesionales, sonidista, actores y estoy bastante conforme con esta sección de trabajo en Camagüey, y creo que era como quedar lo más satisfecho posible con este primer momento de rodaje, y realmente sucedió de una manera gratificante.

Periodista: ¿Puedes comentarnos de las etapas siguientes?

Lester: Pensamos en marzo hacer la segunda etapa de rodaje, sería aproximadamente de un mes. En un inicio trabajaremos en los exteriores de la Habana y en el interior de una casa en El Vedado. Luego queremos terminar con una sección de trabajo en Baracoa, en el río Toa. Todo depende de conseguir el presupuesto para esta segunda etapa, porque esta ha sido un poco difícil para nosotros, hemos estado trabajando con nuestros fondos y ahora esta segunda va a ser más costosa todavía. Entonces, si todo sale como pensamos, el segundo momento debemos hacerlo en marzo-abril.

La Humillación.

Fotorreportaje y sinopsis

Fotos: Kevin Ávila Rodríguez

Texto: Lester Álvarez



Elena regresa a la casa, donde cada espacio y cada gesto le recuerdan la vida con Manuel. Tiene la visión de la discusión que sostuvo con él cuando, estando enfermo, insiste en ir a despedir a Alberto al cementerio. Luego tiene la visión de Manuel regresando a la casa mojado por la lluvia. Las acciones acontecen de tal forma, en la mente de Elena, que parecen estar teniendo lugar simultáneamente con el presente. Recibe una llamada de Laura, la viuda de Alberto, solicitando su colaboración para realizar una publicación póstuma de las cartas del mejor amigo de Manuel. Laura cuenta con la ayuda invaluable de Elena, si esta es tan amable de entregarle la correspondencia que Alberto sostuvo con Manuel durante los años que fueron inseparables. Elena se indigna, es el colmo. Alberto fue un hombre de éxito ascendente y murió en la cumbre de ese éxito, con resonancias en los medios de comunicación nacionales. Ahora su viuda pretende perpetuar ese triunfo que Elena considera una farsa. Elena decide actuar.





Tiene un momento de oscura tentación en el que casi destruye las cartas que le escribió Alberto a Manuel, pero en definitiva decide entregarlas, dándole a Laura sin dudas el mayor volumen de todo su proyecto. Elena por su parte pide la colaboración a los amigos de Manuel con lo que puedan conservar de él, especialmente la correspondencia que sostuvo con ellos. Le devuelve a Laura la petición de su apoyo invaluable, si esta es tan amable de darle las cartas de Manuel que conservara Alberto en sus cosas. Pero solo obtiene el rechazo de todos, quienes alegan que debieron ser destruidas hace mucho tiempo. En cambio, Laura consigue la colaboración unánime y se publica por todo lo alto “La correspondencia pública y privada de Alberto Garrido”.



Como un arma de venganza a tanta humillación, Elena decide entregarle a Laura el paquete de cartas que Alberto le envió a ella durante la juventud, como una sínica colaboración a contribuir con el patrimonio literario de Alberto. Va a la casa de Laura y luego de una cena juntas tienen una larga conversación sobre las cosas que las han mantenido cerca durante tanto tiempo. Elena persiste en su intención hasta bien avanzada la velada, pero finalmente desiste al reconocer en Laura a una mujer tan sola como ella y víctima de una hipocresía social que celebró a Alberto mientras fue conveniente. El último compromiso que tuvieron con él fue publicarle el libro que pronto pasó desapercibido. De regreso a casa Elena tira las cartas de Alberto en cualquier latón de basura.



Un poco más resignada, se dedica a leer las cartas que Manuel le envió durante las cortas temporadas que permanecieron separados. Siente que Manuel se entrega a ella como nunca se entregó a nada, que ella fue lo único que él se tomó en serio. Halla las cartas hermosas y conmovedoras. No se despegaba de ellas por días enteros. Las transcribe con mucha dedicación, las imprime y hace un libro de ellas con sus propias manos. Termina con una profunda sensación de paz y deseando una unión definitiva con su esposo.



LA PALIZA DE TÍO

Dashiell Hernández Guirado

Texto e imágenes



NOMBRE  JAVIER ANTONIO FÓEZ

ASIGNATURA.

Porque ellos saben por dónde darte un golpe para que caigas al piso a la primera vez, y después el resto son patadas

Si Hablas mucho

La paliza de tío- Dashiell Hernández Guirado



Fue en Santiago, cuando regresaban; y a Daniel le dieron duro también, no respetaron ni las canas; y a Julito, el de teatro... ¡a todos les dieron tremenda paliza!

—¡Por esa juntadera, por querer ir a Dos Ríos en los 100 años! ¡¿Y qué pensaban ustedes que iban a cambiar?! ¡¿A quién le interesa eso?! —suspira abuela mientras saca dos duralginas del pomo grande.

Abuela está triste y nerviosa, y, al volver a guardar los calmantes, recoge algo de la gaveta y lo estruja entre las manos, lo trae apretado, nadie lo ve.

—¡Tus reuniones, Alfredo, tus reuniones ¿y qué crees que vas a cambiar aquí, qué cosa?! ¡Aquí nadie va a cambiar nada! ¡nunca! mírame a mí... ¡ilusa!

—Vestidos de civil, por supuesto —dice tío aprovechando que abuela ha salido del cuarto— ¡cobardes! vestidos con pulóveres blancos; fueron seis, seis fortachones santiagueños con unos palos largos que tenían envuelto un trapo en la punta, y en el trapo, bordadas en rojo, las iniciales de la

~~Los padres y profesores deben atender a su relación con los adolescentes, respetar y escuchar sus criterios, analizar su identidad social, y estar de acuerdo con esta. No tenerlo en cuenta.~~

Es preciso cuidar el vínculo afectivo y la confianza entre el adolescente y el adulto, porque el estudiante necesita encontrar afecto, comprensión, orientación, ayuda en sus profesores y familiares.

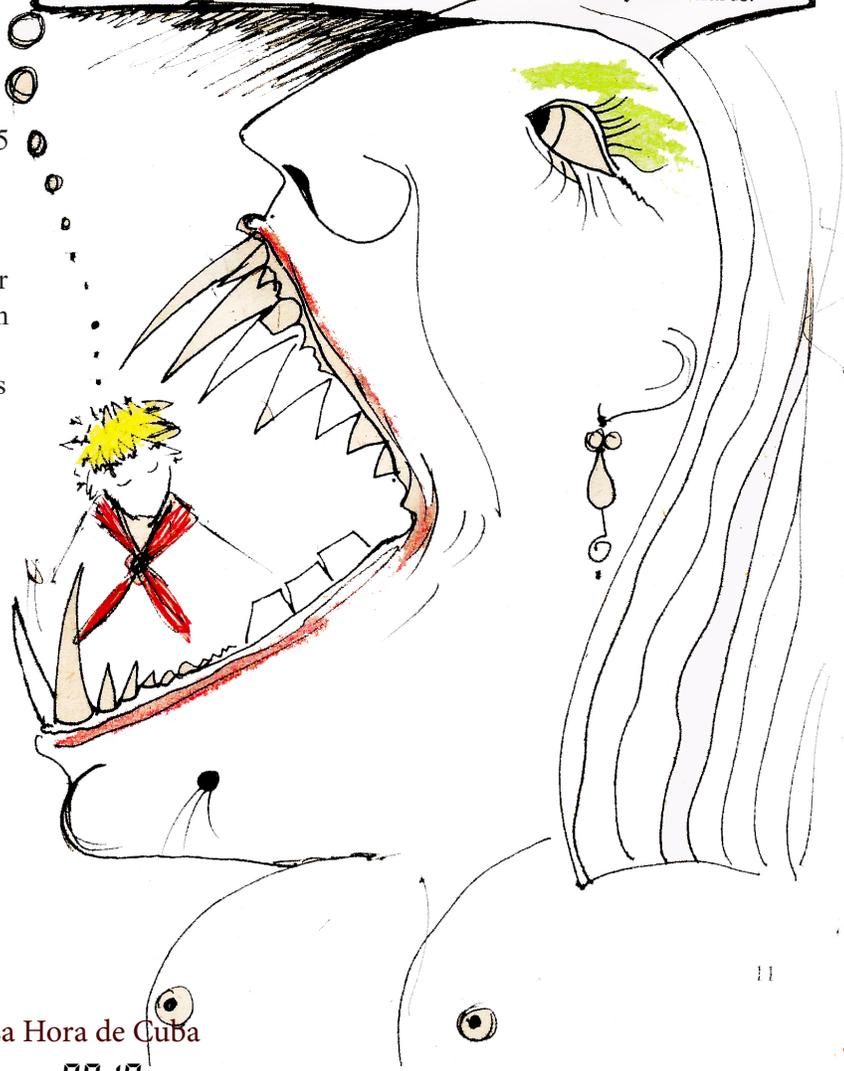
Domingo 21 de mayo 1995

¡Tremenda paliza le han dado a tío ayer en Santiago de Cuba! Llegó hoy por la tarde, cojeando y con el maletín desbaratado. ¡Y no fue por la pelota, ni por una apuesta, ni por mujeres! ¡Lo han dejado medio cojo y, aunque todavía no se le ven moretones en ninguna parte, tiene tremendos dolores en las costillas!

— ¡Por las patadas! —exclama abuela entre sollozos—, ¡por tantas patadas!

Porque ellos saben por dónde darte un golpe para que caigas al piso a la primera vez, y después el resto son patadas. “¡Como un perro! —grita abuela— ¡me lo han tratado como un perro!” (Pero fíjate que son unas patadas y unos piñazos que después no dejan marca alguna, al menos en los primeros días porque a la semana la gente se empieza a poner morada ¡completa!).

—Son esos amigos, esas reuniones, esas lecturas... ¡Ay, Alfredo, mijo, me vas a matar, me vas a matar del corazón! ¡Qué carajos importa que sean cien años! ¡Aquí nunca tuvimos República; Martí, el pobre, se murió por gusto! Pero esto —y llora al decirlo— esto no tiene perdón, ningún perdón!

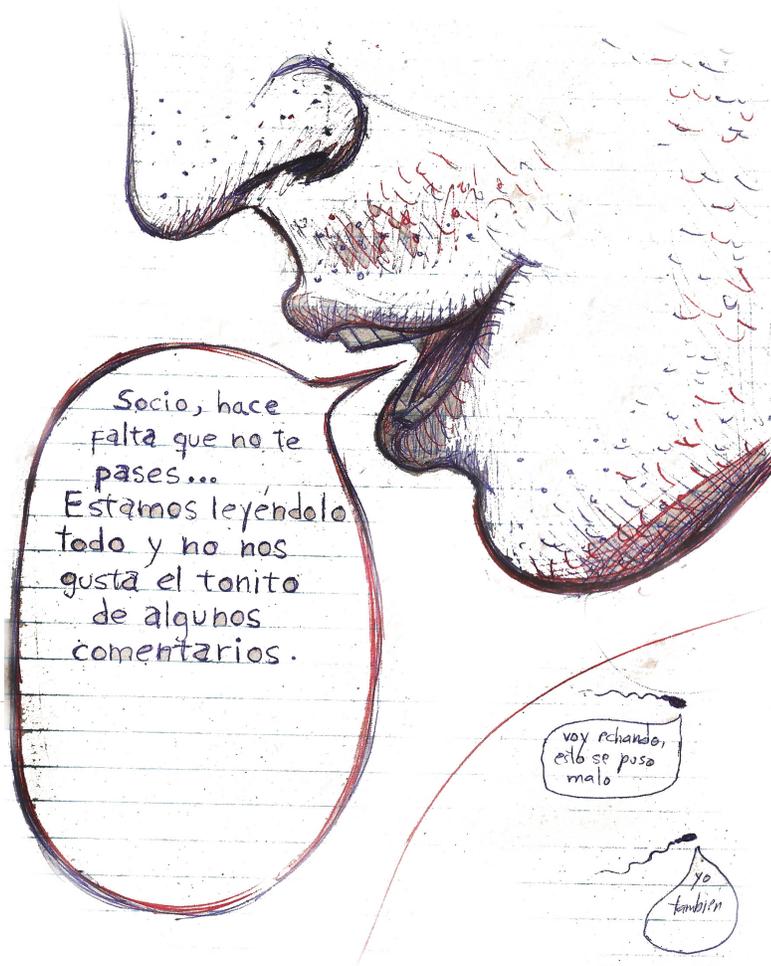


“Brigada de Acción y Respuesta Rápida: B.A.R.R.” (casi parece un gruñido) —y baja la voz—; tú sabes que ellos se disfrazan de civiles para que después no digan afuera que aquí hay problemas con los derechos humanos... Tu profe Daniel está bien, todos están bien, no te preocupes; a mí fue al que más duro me dieron porque ellos creen que yo soy el jefe del grupo o por lo otro, porque yo una vez fui como ellos... y ellos saben, ellos me conocen. —¡Pero tío! ¿y la gente? ¿qué hizo la gente? ¿no hubo nadie que protestara?, ¡cómo es eso que les dieron golpes delante de todo el mundo?!

—¿La gente? ¡la gente! Ay, Javier Antonio, no seas ingenuo: si vieras las caras... ¡si les hubieses visto los ojos! Yo nada más me acuerdo de una mulata gorda, con el pelo teñido de rubio y una licra verde, que gritaba: “¡Dale duro, dale más duro; lo que debían hacer es matarlos a todos...!”

Javi, mírame, esto es duro, esto es serio, mírame: ¡No te metas nunca en política!, esto no es para ti, ¡y lárgate en cuanto puedas!, aquí ya no hay futuro... ¡Aquí tú no tienes ningún futuro!

...



tú sabes que ellos se disfrazan de civiles para que después no digan afuera que aquí hay problemas con los derechos humanos

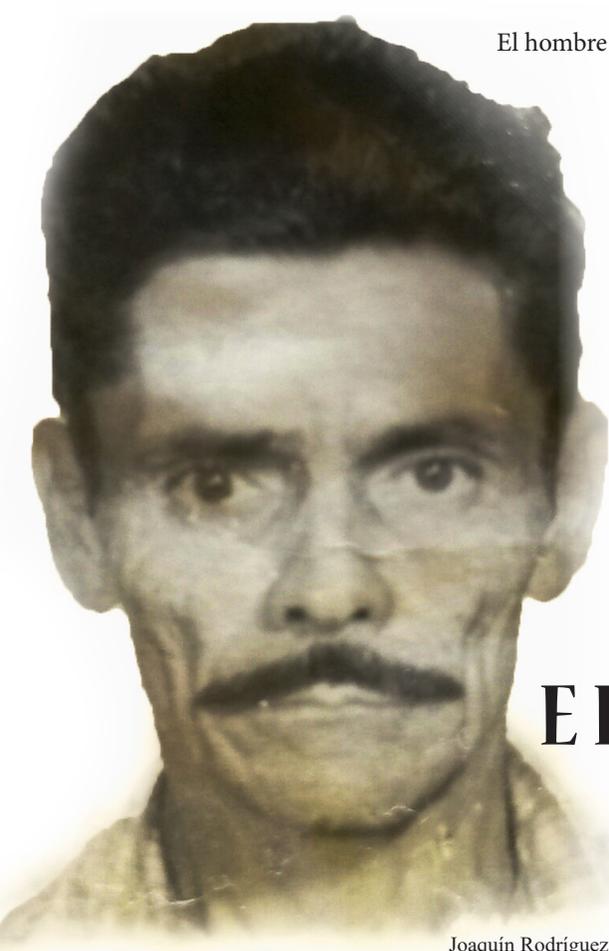
—¡Hasta dónde llegaremos en este país! —exclama abuela al entrar al cuarto con la ropa limpia— ¡mira cómo lo han puesto! ¡hasta dónde, Señor mío!

Y se sienta en la silla al lado de la cama, llorando, mientras yo ayudo a tío a quitarse la camisa sucia. Abuela llora despacio y aprieta lo que tiene en la mano... y va diciendo bajito, entre sollozos:

—Muchos que cosí por la madrugada, pero no fue para esto, esto no tiene perdón, ¡yo no me arriesgué para ver semejante horror!

Y poco a poco va abriendo el puño, y tío y yo vemos la tela rojinegra —manchada por los años— y las letras blancas, bordadas por su mano joven, en aquel brazaletе ajado del 26 de Julio con el que empieza a secarse los ojos.

(fragmento de la novela inédita “Abrir los ojos. Los diarios de Javier. 1994-1995”)



Joaquín Rodríguez Mayo
Foto: archivo de la familia Rodríguez



Entrada del jardín de "La Josefina"
Foto: Inalkis Rodríguez

EL HOMBRE QUE AMABA LA NATURALEZA

Inalkis Rodríguez Lora

Él tenía prohibido terminantemente cazar aves, y si veía niño o adulto con tirapiedras, ese se llevaba un regaño y el tirapiedras terminaba en el fuego



Malanga amazónica en la finca "La Josefina".
Foto: Inalkis Rodríguez Lora

Si usted pregunta en Cuatro Caminos de Najasa, Camagüey, por La Josefina, la finca de "Los Galleguitos", cualquiera le explica cómo se llega hasta ahí. En ella nació el 13 de diciembre de 1929, y vivió hasta el 2000, cuando fue su deceso, Joaquín Rodríguez Mayo, reconocido por su amplio conocimiento autodidacta con respecto a la botánica, y su extremo amor hacia la naturaleza en general. No sé por qué lo de Galleguitos, pues el padre de Joaquín era de Zamora, en León, España, será que las personas asociaban lo de ser español con ser gallego, y así se quedó. La pasión por la botánica empezó a cautivar a mi abuelo Joaquín desde muy niño, contaba él. Por su interés hacia ese mundo fue que comenzó a recibir de familiares y amigos montones de libros sobre la flora de Cuba. Aprendió latín e inglés para facilitarse así la clasificación de plantas desconocidas e intercambiar con especialistas extranjeros. Rafael del Risco Villalobos, licenciado en Botánica y entonces profesor del Instituto Superior Pedagógico (ISP) José Martí de Camagüey, recuerda a mi abuelo como "un campesino con una formación empírica excepcional, coleccionista de la flora porque dondequiera que iba, siempre se muestra-

quedaron sorprendidas al oír a mi abuelo dar datos verídicos sobre la palma que él veía por primera vez

Una vez fue invitado a conocer el Jardín Botánico de Cienfuegos y dio la casualidad de estar florecida una palma que se conoce con el nombre científico de “*Coriphanta cubensis*”, endémica de Cuba y muy poco conocida por su extraño hábitat y poca reproducción. Cuentan que mi abuelo alzó la vista, vio la palma florecida y allí mismo, sin que nadie le diera información, describió sus características biológicas incluyendo el dato curioso de que dicha palma florece una sola vez en su vida y luego de esto, muere. Las personas que lo acompañaban quedaron sorprendidas al oír a mi abuelo dar tales datos sobre una palma poco común y que él veía por primera vez. Sus interminables estudios botánicos le permitían hacer cosas como estas.

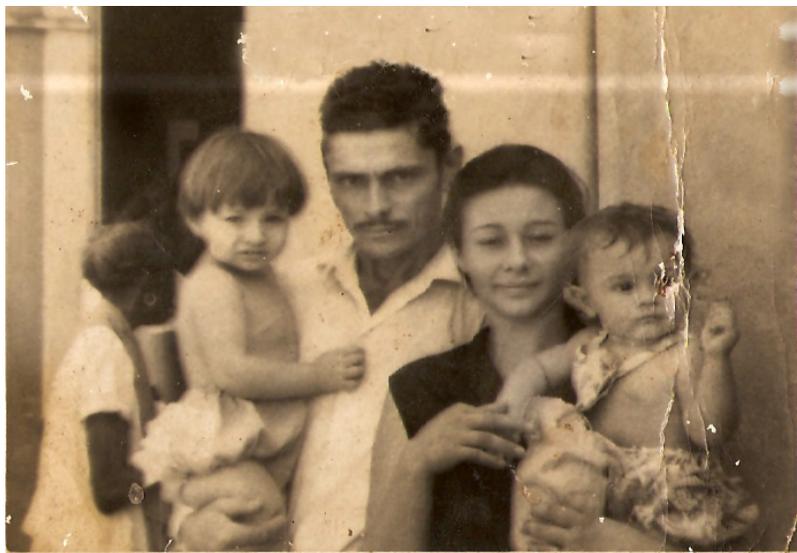
“en una ocasión ¡rectificó! a un botánico polaco que se equivocó al nombrar por su nombre científico a una de estas...”

De ahí surgió la propuesta de que fuera a vivir a Cienfuegos, para formar parte del equipo de investigadores de este jardín botánico. La sencillez de mi abuelo lo llevó a no aceptar un nuevo futuro para la familia, su jardín de La Josefina pudo más que cualquier propuesta.

En el libro “Historias de mi pueblo” del historiador y presbítero José Antonio Morales Oropesa, una de sus historias está dedicada al botánico autodidacta de Najasa. En ella, el autor deja claro que “Joaquín no estudió en ninguna universidad. Los conocimientos los adquirió de forma autodidacta, porque apenas alcanzó el

sexto grado. Sin embargo, por ser un conocedor, como pocos, de la flora cubana, su tesón en el estudio de la botánica fue reconocido a nivel nacional, al otorgarle la Academia de Ciencia de Cuba varias distinciones.” El autor recuerda también que “en una ocasión ¡rectificó! a un botánico polaco que se equivocó al nombrar por su nombre científico a una de estas...”.

La prensa camagüeyana no se quedó rezagada y muy a menudo el periodista Eduardo Labrada Rodríguez y otros colegas iban a la finca a entrevistar a mi abuelo o simplemente a conversar con él. Joaquín fue entrevistado también varias veces por el geólogo Manuel Iturralde Vinent, que actual-



Joaquín Rodríguez y parte de su familia.
Foto: archivo de la familia Rodríguez.

a menudo el periodista Eduardo Labrada Rodríguez y otros colegas iban a la finca a entrevistar a mi abuelo



Una de las muchas orquídeas que se encuentran en “La Josefina”. Foto: Inalkis Rodríguez



Árbol del Guáimaro. Finca "La Josefina".
Foto Inalkis Rodríguez

mente es el Presidente de la Sociedad Cubana de Geología. Dichas entrevistas salieron publicadas en las revistas "Bohemia" y "Somos Jóvenes", ambas en los años ochentas, y Joaquín Rodríguez daba su opinión sobre el Bosque Fósil de Najasa. "Sal si puedes" es otro de los libros de Manuel Iturralde en el que la ayuda de Joaquín salió a relucir, allí contaba a Iturralde cómo había descubierto un tronco de madera fosilizado.

Nunca faltó la invitación para mi abuelo para que participara en los eventos de botánica "Johannes Bisse In Memoriam", que se hacían en el Pedagógico de Camagüey, incluso llegó en uno de ellos se le dio un Reconocimiento Especial por su colaboración desinteresada con este instituto.

Fallecido mi abuelo, los organizadores, para homenajearlo, deciden que el "Johannes" celebrado del 26 al 28 de noviembre del 2008 fuera dedicado a él, con estas palabras: "En esta edición se rendirá también homenaje a José Joa-

En la actualidad muchos lo recuerdan y hasta visitan La Josefina para ver la variedad de árboles

quín Rodríguez Mayo, prestigioso botánico autodidacta camagüeyano, quien dedicó gran parte de su vida al conocimiento y estudio de la flora cubana, quien ayudó y aportó a la realización exitosa de numerosas expediciones botánicas. Su amor por la naturaleza lo convirtió en un paradigma a seguir por todos los estudiosos de la flora cubana".

El propio Iturralde, en su libro "Venturas y aventuras de un geólogo", dice: "... supe la triste noticia de la muerte del estimado Joaquín Rodríguez Mayo, sabio natural que dejó un legado de anécdotas, un jardín botánico, y una familia que guarda su memoria para futuras generaciones."

En la actualidad muchos lo recuerdan y hasta visitan La Josefina para ver la variedad de árboles -como el guáimaro, la ceiba africana, el ébano negro, el árbol de la salchicha, los cactus y orquídeas- que aún conservamos en honor a su memoria.

Personas como Joaquín deben ser un ejemplo a tener en cuenta, no solo por su conocimiento, sino por su respeto a la naturaleza. Él tenía prohibido terminantemente cazar aves, y si veía niño o adulto con tirapiedras, ese se llevaba un regaño y el tirapiedras terminaba en el fuego: era mucho el respeto que a él le tenían. Por esos simples detalles muchas personas lo recuerdan y lamentan que ya no esté entre nosotros. Cuán grande sería el sufrimiento de mi abuelo si viera el desamor con que muchos cubanos tratan la naturaleza. Hoy hacen falta muchos como él.



Finca "La Josefina".
Foto Inalkis Rodríguez



Alejandro Rodríguez Rodríguez

Imágenes seleccionadas de Internet, por el autor

Alejandro Ulloa García
56 min · AddThis Sharing ·

"El hecho de que el Estado tenga en su poder la totalidad de las editoriales ayudó a impulsar el género en aquellos años, pero ahora se ha convertido en un obstáculo para la libre publicación y circulación de un cómic hecho por nacionales. Este estatismo no ha permitido un mejor desarrollo pues cada uno de estos sellos tiene una política editorial específica, y todo aquel producto cultural que no cumple con sus estándares sencillamente quedará en el camino".



PÁGINAS SUGERIDAS Ver todas



Dame un Like
Arte y entretenimiento · 42 Me gusta
[Me gusta esta página](#)

Español (España) · Privacidad · Condiciones · Cookies · Publicidad · Gestión de anuncios · Más ·
Facebook © 2016

14ymedio @14ymedio · 22 h
¿Qué proceso legal necesitan los cubanos de la zona oriental para residir en #LaHabana? bit.ly/1RmqNOE



18 Me gusta · 10 Me gusta

Adele @Adele
adele.com

Isabel Alfonso @InCubismos
Seguido por Carlos Alzugaray, CAFE y Cubapossible.

Bill Gates @BillGates
Sharing things I'm learning through my foundation work and other interests...
Seguido por Hugo Cancio, Sergio Acosta y Jimmy Fallon.

Mohamed Fahmy @MFFahmy11
Founder of @FahmyFoundation advocating for freedom of expression Former Al Jazeera English bureau chief freed from Egyptian prison Ex @CNN @JCRC & Prof. @UBC
Seguido por WikiLeaks. Promocionado

frei betto @freibetto
Escritor e assessor de movimentos sociais.
Seguido por El cazamolino, Meme Traviesa y LaJiribilla.

Hillary Clinton @HillaryClinton
Wife, mom, grandma, women+kids advocate, FLOTUS, Senator, SecState, hair icon, pantsuit aficionado, 2016 presidential candidate. Tweets from...

Norges Rodriguez @norges14 TE SIGUE
Ingeniero en Telecomunicaciones y Bioguro en @SalraLaManigua #cuba

BBC News (UK) @BBCNews
News, features and analysis (bbc.in/newschannel). World news, follow @BBCWorld. Breaking news, follow @BBCBreaking. Latest sport...

Periodismo de barrio @periodibario TE SIGUE
ONG / Cubrimos las afectaciones de desastres naturales en barrios de Cuba

Cubapossible @cubapossible

Tim Cole @HMATimCole TE SIGUE
Embajador Británico en Cuba. British Ambassador to Cuba. RTs not

Eyder La O Toledano y El País han compartido un enlace



Los Rolling Stones darán un concierto gratuito en Cuba el 25 de marzo

Alejandro Rodríguez Rodríguez
Ayer a las 10:37 ·

¡Desertó el equipo completo de Cuba Dixel! Pidieron asilo político en Santiago de Cuba, y se quedaron todos allí comiendo frutas baratas, verduras baratas, viandas baratas y carne de puerco barata (... lo cual basta para una definición cubana de "comida"). Fuentes confiables me informan que, tras el reportaje de anoche, Lázaro Expósito se comunicó telefónicamente con Trump y Netanyahu, quienes le recomendaron la inmediata construcción de un petro-muro para proteger a Santiago de los millones de cubanos que ahora mismo estarán pensando en emigrar a esa ciudad.

Me gusta · Comentar · Compartir

Eidel Perez Robaina, Yailin Madrigal Silvera y 44 personas más

Se ha compartido 1 vez

Print Screen-Alejandro Rodríguez Rodríguez



Un "meme" es una unidad teórica de información cultural, trasmisible de un individuo a otro. Los memes proliferan en Internet y sobre todo en las Redes Sociales como Facebook y Twitter.



Aquí te compartimos algunos que alcanzaron gran popularidad y surgieron al calor del anuncio de la visita del Presidente Barack Obama a Cuba. Una selección más amplia aparece en el blog <http://negra-cubanateniaqueser.com>.



HOY VI A UN JOVEN CON MIEDO A NAVEGAR

Beatriz Guillén Martínez

imágenes: Iris Mariño García

Hoy vi a un joven con miedo a navegar, y a un ciego abalanzándose hacia la otra orilla de ese escritorio gigante. El joven está ahí, en pausa, suspendido para poder permanecer intacto. Y ese ciego que vi, me mira ahora desde su nueva carpeta en la que se está reseteando para poder continuar viaje. Hoy vi por primera vez dos virus disfrazados de aplicaciones, pero no me atreví a acercarme a ellos, porque nuestros sistemas operativos para mi orgullo o vergüenza no eran compatibles.

Fui hasta Documentos para utilizar el Explorer, ¡claro! nadie

me había explicado cuántos archivos basura me encontraría. Cancelé la búsqueda. Ahí está minimizado el juego, el único juego, me desplazo hasta él pero no me puedo unir. Ninguno de los jugadores sabe cómo crear conexión, presiono actualizar varias veces pero no me gustaría bloquearme. Creo que me pondré en cuarentena.

Ahora ese joven que vi es tan minúsculo como yo, estamos juntos en esta red virtual, somos archivos comprimidos, todos esperando ser editados, nadie sabe que para navegar hace falta mucho micro.





LA COSA HUMANA. LA PELÍCULA

Imágenes: fotogramas del filme “La cosa humana”

Iris Mariño García

¿Será que la cosa humana de la que nos habla este filme, es la pérdida del decoro con el que debemos vivir? ¿En una sociedad inmoral se puede ser un individuo moral?

La Habana alberga en sus raíces una ciudad subterránea que favorece la delincuencia y da margen a la corrupción, y que no muestran las postales. Ese submundo ha sido expuesto una vez más como escenario de una nueva película cubana, “La cosa humana”.

Este largometraje de ficción dirigido por Gerardo Chijona -el realizador de películas tales como “Plaff” y “Adorables mentiras”- tiene guion de Francisco García y del propio Chijona, fotografía del experimentado Raúl Pérez Ureta, y dirección artística de Alexis Álvarez.

La película narra principalmente la historia de dos hermanos, Maikel Hernández (Héctor Medina) y Sandokan (Carlos Enrique Almirante), que trabajan para una empresa de delincuencia dirigida por “El Suave” (Enrique Molina). Mientras Maikel, personaje principal de la trama, anhela ser un escritor, Sandokan no tiene aspiraciones. Todos los personajes de la trama son personas que necesitan ser diferentes, cambiar de opciones de vida.

Acontecimientos en los que se ven envueltos los dos hermanos

transforman sus vidas y definen caminos opuestos para los dos. En el robo efectuado por ellos en la casa del laureado escritor Justo Morales (Vladimir Cruz), Maikel obtiene el manuscrito del próximo cuento de Justo Morales, “Escudo y

Chijona descarga en este largometraje de ficción sus demonios internos. Expone la delincuencia, la doble moral, la decrepitud social que nos rodea

estrella”, el cual favorece su inserción al mundo intelectual y con el que apuesta por el cotizado concurso de cuentos “Punta Brava”. Maikel se convierte en un escritor reconocido que encuentra un mundo interesante y diferente en la escritura y su hermano termina en la prisión.

Lejos de filosofar, la película produce una reacción cómica y hasta un tanto melancólica en los espectadores luego de terminado el filme, cuando nos detenemos y analizamos el discurso satírico que subyace entre líneas, y que Chijona utiliza como truco audiovisual para criticar la Cuba de hoy.

Chijona descarga en este largometraje de ficción sus demonios internos. Expone la delincuencia, la

doble moral, la decrepitud social que nos rodea. La trama plantea una lectura universal llena de discursos ambivalentes, en el que los personajes de forma pintoresca muestran la vida, la relatividad de lo que es o pudiera ser, y este es el mayor acierto que tiene este filme: Maikel es un delincuente que sueña con ser un escritor reconocido y Justo Morales un escritor reconocido que transgrede las normas morales, soborna a Emilio Molina (Osvaldo Doimeadiós) -presidente del jurado del concurso-, y traiciona a su esposa con la agente policial que atiende su caso de robo.

¿Será que la cosa humana de la que nos habla este filme, es la pérdida del decoro con el que debemos vivir? ¿En una sociedad inmoral se puede ser un individuo moral?

No es casualidad que las máscaras con las que los ladrones efectúan sus actos delictivos lleven los rostros de Elpidio Valdés y María Silvia, personajes arquetípicos de la cultura cubana. Es una inteligente broma que el director ha deslizado.

Las circunstancias opuestas, entre la precariedad de la esencia interna de los personajes principales y los bellos planos generales de la ciudad, son descubiertos a través de la fotografía de Raúl Pérez Ureta. La película sitúa con claridad a sus personajes, sin estereotipos; la fotografía se encarga de no esquivar y plasmar la dura realidad, a través de planos oscuros y grises, -la precariedad de la vivienda donde habitan Maikel y su hermano, el taller mugriento y engrasado.

El desempeño actoral de Enrique Molina es exquisito. Este actor de nuestra televisión, siempre recordado por personajes tan bien facturados como el Silvestre Cañizo en la telenovela “Tierra Brava”, nos recuerda en su interpretación de “El Suave” a los gánsters del pasado siglo. Su maestría actoral es un elemento clave para transformar el filme de Gerardo Chijona. Enrique Molina defiende sin dificultad su interpretación con un discurso comprensible y coherente, orgánico, dejando por debajo las restantes actuaciones del filme.

“La cosa humana” es una de las tantas películas en nuestra filmografía que usan la ironía, lo cómico, el erotismo y el ridículo para criticar la realidad del país. Chijona muestra los lados oscuros de la sociedad en todos sus filmes, pero es incapaz de exponer el mal por su nombre. Esta es la realidad en la mayoría de la filmografía cubana: no se apuesta por crear un acto artístico de connotada exquisitez, sino que se asume el arte como algo ligero con algunos rasgos de crítica social, que no dejan de esbozar sonrisas, y hasta carcajadas en nuestro rostro, pero no pasa de esto. Es necesario que nuestros filmes sean contundentes, que consideren el fenómeno social, e impliquen un intercambio digno entre cineastas y espectadores, para lograr que sean verdaderas obras de arte.



Chijona muestra los lados oscuros de la sociedad en todos sus filmes, pero es incapaz de exponer el mal por su nombre

¿POR QUÉ A LAS MUJERES SE LES QUIERE COBRAR DOBLE?

Lien Estrada Imágenes: Iris Mariño García

Solo una cultura machista, arraigada por los siglos de los siglos, con sus privilegios bien cuidados, puede sostener todavía esas concepciones

En una clase de “Cortesía y Protocolo” se había señalado que en “el reino de las buenas maneras” (según el texto “Reino de las buenas maneras”, de la autora Emma Cárdenas Acuña), las “malas palabras” no hallaban lugar. Se entendía, lo preocupante fue lo que siguió, cuando se declara que en el caso de la mujer el error es mucho más grave. Curioso detalle. Y cuando el profesor hizo la anécdota de que en un ejercicio en el aula dio un brusco golpe sobre la mesa para observar las reacciones del grupo, fueron las mujeres quienes expresaron las llamadas “malas palabras”. Fue entonces cuando un estudiante, sin pérdida de tiempo, declaró con el conocimiento bien instalado, no de días atrás, sino de siglos de supervivencia de la especie: “Error doble, primero por decirlo, segundo por ser mujeres”.

La reacción de quien le tocaba perder doble, incluso triple, y con creces desproporcionales hace mucho más de veintiún siglos, fue de preguntar: “¿Por qué?, ¿qué hace pensar que un mismo hecho se convierte en peor cuando solo cambia el género de quien lo vive o lo dice?, ¿por qué en los labios de una mujer, o en su cuerpo, lo que consideramos error resulta ser más grave solo por ser mujer?, ¿ni las palabras, ni siquiera las intenciones pueden escapar de la connotación de ser dichas o experimentadas por una mujer?”

¿qué hace pensar que un mismo hecho se convierte en peor cuando solo cambia el género de quien lo vive o lo dice?

Solo una cultura machista, arraigada por los siglos de los siglos, con sus privilegios bien cuidados, puede sostener todavía esas concepciones que educan las actitudes del presente, y por supuesto, lo que toca por vivir. Muy triste si se tienen en cuenta sus manifestaciones en una sociedad que tuvo y todavía pretende tener propuestas sociales para conquistar una equidad justa, entre mujeres y hombres, desde hace más de medio siglo. Que tal sociedad tenga todavía que confrontarse con lo grotesco, a veces, y otras tantas, sutil, de una hegemonía patriarcal con relación a aquellas otras formas de ser o pensar distinta a esta, llega a reflejarse hasta en el mundo de la buena educación que quisiéramos vivir. El hecho se torna realmente desalentador.

Lo que significa que los esfuerzos para que esto no tenga cabida, no pertenecen de forma aislada a las buenas intenciones de las autoridades, el trabajo responsable y constante de expertos y expertas, o la expresión en lo legislativo, para poder erradicar aquello que debe ser superado en la sociedad que queremos construir, vivir. No bastan. No es cuestión de salir ganando en una simple conversación con un amigo o amiga en el banco de la esquina. Es mucho más complejo y profundo de lo que quizás muchas feministas comprometidas de mediados del siglo XX pensaron cuando comenzaron a hacer sus aportes, al descubrir que hombre y mujer, más que seres biológicos, eran construcciones socioculturales.

No obstante, lo que queda por lograrse no puede opacar lo que se ha logrado, aunque experiencias cotidianas nos griten lo contrario. Hasta el punto en que es bueno señalar que en la ocasión referida todas las mujeres estuvieron de acuerdo con la pregunta ¿por qué?, dada a la afirmación que aparentaba tanta firmeza, minutos antes, quizás libre de cuestionamientos siglos atrás. Antaño impensable la formación para ambos géneros, impensable la pregunta, y menos la razón cedida por la autoridad, aunque sea dicho de paso, el estudiante convencido de su declaración se mantuvo en sus 13.

Tampoco esto quiere decir que ha de eliminarse cualquier otra opinión distinta con respecto al tema, y menos aún, desear aplastar a las personas que las sostengan. No es la lucha para mantener la misma hegemonía con diferentes sujetos, ni la reproducción de aquellos patrones que exalten a unos en detrimento del resto. Mucho menos imponer el convencimiento inquisitorial de una salvación entendida de forma rotunda por algunas porque sencillamente “le ha llegado la hora” de realizar el desquite, para conseguir la dignidad perdida. No tiene sentido, ni tendremos tiempo para el desquite, creo que nos

asaltaría la parusía.

No obstante, es válido cuestionar muchas de nuestras posiciones de los unos frente a las otras. Cuestionarnos, y cuestionar al estudiante, al profesor, la escuela, la sociedad, la familia, la iglesia, y a todo lo que tiene que ver con nuestra existencia, no solo es justo, sino además, necesario. La pregunta de ¿por qué algunos deben el doble, por ser mujeres? permanece como la piedra en el camino que después de la patada del caminante cambia de lugar, pero no deja de existir.

Lejos estemos del craso error de creer que si así fue siempre, así siempre será, como opinan algunas personas mayores, muchas veces impotentes con su pasado. La razón es, sencillamente, que aunque no lo parezca, los cambios se producen constantemente. Si vamos al texto mencionado de Emma Cárdenas Acuña, referencia del mismo curso “Cortesía y Protocolo”, podemos leer lo siguiente: “La creciente incorporación de la mujer a la vida profesional, y sobre todo a los negocios, ha obligado al protocolo a modificar algunas reglas de tratamiento social”. Entonces las realidades sí se pueden

Cuestionarnos, y cuestionar al estudiante, al profesor, la escuela, la sociedad, la familia, la iglesia, y a todo lo que tiene que ver con nuestra existencia, no solo es justo, sino además, necesario

transformar. Desde el mismo universo de la buena educación, que posee más de un rasgo machista muy fácil de detectar, como los universos político, religioso, o social, que nos determinan tanto como personas. Esperemos que nuestra lucha y espera sea en beneficio, no solo de la mujer —a la que ya

sabemos no se le perdona ni las malas palabras—, sino también de los más vulnerables, de la mayoría; soñemos en grande: que sea para todas las personas.

Ojalá las mujeres no se vean presionadas de manera alguna a decir malas palabras, ojalá el resto no les cobren doble los platos rotos, ojalá que las niñas y los niños tengan el valor de portar aquellos valores que sus mayores no pudieron tener por razones históricas. Ojalá ese mundo podamos verlo pronto, al menos, podamos construirlo día a día, con la honestidad de las personas nobles, que no esperan más recompensa que el premio de disfrutar lo que hacen, porque solo su naturaleza noble puede hacerlo.



112 DE AVELLANEDA

Texto e imágenes:

Laliana González Carmenates

nos encontramos ante una joya de la arquitectura patrimonial de nuestra ciudad, sin embargo no es lo único por lo cual podemos decir que Avellaneda 112 es relevante dentro de ella



Pocos saben que la hermosa casa colonial de Avellaneda No.112, guarda una importante historia que comienza precisamente en aquellos tiempos en que Camagüey sí era la “suave comarca de pastores y sombreros”. Esta encantadora residencia -ahora con fachada de influencia neoclásica, pero que en su momento gozó de las imponentes pilastras truncadas a ambos lados del portón y también del gustado alero de tornapunta –clasificada dentro de lo que se conoce como periodo Representativo, desde finales del siglo XVIII y parte del siglo XIX- es justamente una de las casas que representan con exactitud “la casa colonial camagüeyana”. Con aproximadamente 15 metros de fachada, una entrada principal por la calle Avellaneda y una secundaria por la calle San Fernando, nada es más impresionante que abrir el enorme portón y encontrar ante sí un hermoso y perfectamente conservado arco mixtilobulado dividiendo la 1ra de la 2da crujía o lo que es igual el gran salón y el recibidor.

Es muy fácil darse cuenta que esta casa no era simplemente de cualquiera, pues en aquella época no eran todos los que ostentaban los tirantes de madera calada de estilo mudéjar que se encuentran antes de la cubierta, los cuales hoy solo se encuentran en el Café Ciudad, en la Catedral Metropolitana del Parque Agramonte y algunas pocas casas e iglesias con características similares y parecido estado conservacional. Seguimos adelante y descubrimos rápidamente el patio central, la salvación de la casa camagüeyana, el sitio de reunión y disfrute que desde esta época hasta nuestros días refleja el sentir y el vivir del lugareño, pues aunque algunos discrepen, el camagüeyano “es de su casa”, o “de su patio”.

Podemos seguir mencionando elementos representativos de la arquitectura colonial a medida que nos adentramos más en la morada, pues los mantiene, en buen o mal estado, como las balaustradas de madera torneadas, los sistemas de aleros, los diferentes arcos en los vanos; todos de alta significación formal.

Sin dudas nos encontramos ante una joya de la arquitectura patrimonial de nuestra ciudad, sin embargo no es lo único por lo cual podemos decir que Avellaneda 112 es relevante dentro de ella, pues su historia también tiene un largo y rico expediente. Genio, misticismo, inteligencia, belleza, arte, pasión, son toda la energía vital que alguna vez sustentó los muros de este palacio, condenado hoy a desaparecer lenta y discretamente, gracias al opulento mal gusto de cómodos oficinistas admiradores del simulacro burocrático.

La casa solariega

Corría el año 1834 y en la antigua y espaciosa casa solariega de no. 41 de Avellaneda (hoy 112) nació una de esas mujeres de las cuales se siente orgullosa nuestra historia camagüeyana. Concepción Agramonte y Boza vino al mundo en una época en la que coincidió la epidemia del cólera en nuestra ciudad, razón esta que no influyó negativamente para que la pequeña fuera de una inteligencia poco común y de una belleza y simpatía extraordinaria. Fue creciendo, y mientras pasaba de niña a adolescente, se iba convirtiendo en una señorita irresistible, pues además de pertenecer a una familia de ilustre opulencia y distinción, por sí misma bien podía decirse que figuraba entre las joyas más preciadas de la sociedad camagüeyana.

El sentimiento de patriotismo fue algo inherente en esta mujer, y al igual que otras de aquella época heroica, correspondió al sacrificio de Joaquín de Agüero y Narciso López, enlutando su hogar con crespones negros.

Con 17 años decide contraer matrimonio con un hombre de tan alta honradez y honestidad como la suya propia, don Francisco Sánchez y Betancourt, de cuyo enlace saldrían 12 hijos, 9 llegaron a la mayoría de edad y 1 regó con su sangre generosa el suelo de la patria.

Concha, por su parte, en 1868 abandonó las comodidades del hogar y fue junto a su esposo a la manigua, participando entre otros hechos en la Asamblea de Guáimaro, donde junto a Ana Betancourt abogó por los derechos de la mujer. Luego tuvo que vivir errante para no caer en manos de las columnas enemigas.

La casa por su parte tuvo que esperar algunos años antes de volver a ser habitada, sin embargo la espera no fue en vano.

Instituto de Música Peyrellade (Conservatorio de Música de Camagüey) del Maestro Aguirre

Luis Felipe Aguirre Orió nació en Managua, capital de Nicaragua en el año 1903, cursó sus estudios musicales procedentes del Conservatorio Nacional de México y del Instituto de Milán, Italia, para luego desempeñar el cargo de Dr. Jefe de la Banda de Supremos poderes de la República de Nicaragua.

En 1922 y encontrándose el maestro Aguirre en la Habana, fue objeto de cálidos homenajes, entre ellos, una comida con la cual fue obsequiado de parte del Sr. José Cidre, a la que concurrieron las más distinguidas familias de la capital. También hizo gala de sus profundos conocimientos en el Conservatorio de Música y Declamación que dirigió el maestro Eduardo Peyrellade.

Como siempre fue propósito del señor Aguirre dedicarse a la enseñanza de la música, sus profesores ponían bajo su dirección a grupos de alumnos carentes de conocimientos, lo cual lo ejercitaba en el magisterio.

En 1923, debido a la muerte del laureado músico Don Joaquín Ramonet, fue Luis Felipe designado director de la academia musical camagüeyana que fue incorporada al Conservatorio del maestro Peyrellade. Para esto el artista se hizo de la hermosa casa solariega de Avellaneda No. 44.

El maestro Aguirre fue considerado por muchos como un hombre consagrado, de amplísima cultura, un pedagogo, un artista.

Desde este mismo año hasta la fecha el arte ha sido protagonista dentro de las paredes de este maravilloso templo, incluso ha viajado de generación en generación con igual grandeza y majestuosidad.

Más cercano a nuestros días ha estado la presencia del

“otro” maestro Aguirre, el que conocemos nosotros, los que hemos tenido el placer de verlo o escuchar hablar de él, aquel que ha sido maestro de nuestra madre o de nuestra prima, el fundador (uno de ellos) del Festival de Música Contemporánea (cuya más reciente edición se ha celebrado en La Habana el pasado mes de noviembre), ese mismo que fuma tabaco y tiene oído absoluto. El oído absoluto se refiere a la habilidad de identificar una nota por su nombre sin la ayuda de una nota referencial, esta capacidad está relacionada con la memoria auditiva (la capacidad de recordar ciertos sonidos), en fin, otro genio para la colección.



La mansión siniestra de Louis Arturo

Es verdad que no luce así solo por los años que hace que no se la arregla como es debido, mucho tiene que ver en esto también la obra del artista plástico que la vive, el tercero de los Aguirre, con su trabajo que puede resultar perturbador para algunos invitados; pero lo cierto es que aunque se la vea oscura, pálida, laberíntica, en derrumbe y ¿siniestra?, siempre logra cautivar a todos los que la visitan acaso porque sienten el halo de grandeza que siempre la cubrió.

¿Cuál es mi propuesta? Un pequeño museo de la música, una galería-taller, como la que le hemos obsequiado a más de un “artista”, incluso un salón en homenaje a Concepción Agramonte y a su familia; todo eso, y aun así, quedaría casa para seguirla viviendo.

Muchos pensarán: “pero la casa es de él, ha sido de su familia todos estos años, si alguien la debe arreglar es él”, pero resulta que la casa también es de Camagüey, pertenece a ella hace muchos más años que a la familia Aguirre, se encuentra en un lugar privilegiado de su Centro Histórico y además el creciente turismo de la misma puede financiar holgadamente su reparación, teniendo en cuenta lo beneficioso que podría llegar a ser para ambas partes.

Mientras, el tiempo pasa, desde el umbral siempre seguiremos mirando hacia atrás a la hora de la despedida, a manera de añoranza por lo que fue y por lo incierto de su futuro, futuro cada vez más próximo y menos esperanzador.

**aunque se la vea oscura, pálida, laberíntica,
 en derrumbe y ¿siniestra?, siempre logra
 cautivar a todos los que la visitan**

¿QUÉ PIENSAN LOS CUBANOS?

Delegados de circunscripción

Texto: **Iris Mariño García**

Fotos: **Rachel Hernández Gómez**



LA HORA DE CUBA salió a las calles a conocer qué opinan los cubanos de sus delegados, esas personas elegidas en los barrios y cuya función debiera ser representar a sus electores y defender sus reclamos y necesidades en las instancias de gobierno.

Pável (53 años): Bueno, mi delegado de circunscripción es un señor que es capitán de la policía y que vive casualmente al lado de mi casa. ¿Problemas?, ¿qué problemas se le pueden plantear?, si el señor sale en la mañana de su casa y uno se encuentra parado en la puerta y él no es capaz de dar los buenos días, como es policía parece ser que

es una persona muy prepotente y cree que uno debe ponerse la mano en la frente y saludarlo, uno le da buenos días y él nunca contesta.

(Risa) Bueno, yo te voy a decir una cosa: puede ser que el delegado esté interesado en resolverle los problemas a sus electores y tome todo el interés en hacerlo pero son cosas que no están en sus manos. Él eleva las inquietudes de los electores, o sea, sus problemas, pero cuando llegan al gobierno que son los que le dan solución a los problemas, nunca hay de nada: “no tenemos”, “ahora no se puede”, “hay que esperar”, “no hay materiales”. Entonces el delegado regresa con las manos vacías pues no tiene la solución, aunque él quiera no depende de él mismo. Puede ser que su labor no sea eficiente.

Yisel Miranda (20 años): Realmente no lo conozco. Solo tengo una vaga idea de él, el día en que fue propuesto en la asamblea de base, pero no lo conozco.

Mirta (51 años): Sí. Él hace su labor, todo lo que está establecido, su trabajo con la comunidad, todas sus reuniones, todo correcto...

Kety Cepero (47 años): Sí, ¡cómo que no lo conozco! Y si le planteado mis problemas, siempre dentro de lo que cabe en las posibilidades que él tiene, incluso esta semana tenemos la asamblea aquí en la circunscripción.

Duniesky Serrano (37 años): Sí, lo conozco de vista. Te hablo sinceramente, hasta donde le dan el derecho yo pienso puede resolver los problemas que no porque hay cosas que él quiere hacer pero no puede, por lo que creo que él habla mucho y hace poco.

Mario Junquera (52 años):

No tengo idea quién es, hace unos 15 años dejé de participar en todas las reuniones o mítines referentes a las circunstancias estatales.

Mira, es evidente que todo lo relacionado con estos delegados no es más que una pequeña fachada para iluminar un espacio democrático, pero a ciencia cierta el famoso delegado no es nada, pues es un hombre que no puede resolver los asuntos más urgentes de su circunscripción, no tiene alcance político para resolver nada, no tiene economía posible para resolver el problema y depende de los mismos hombres que lo pusieron allí, el delegado no es más que un paso en falso en toda la cadena antidemocrática que Cuba ha estado construyendo por más de cincuenta años.



Buenas noticias

Redacción

El proyecto La Hora de Cuba acogió dos encuentros poco comunes en la ciudad de Camagüey y -francamente- en todo el país.

El primero tuvo lugar en la sede de la revista, que fue visitada por dos de los promotores de la iniciativa “Cuba Decide”, los jóvenes María de Lourdes y Luis Alberto Mariño, quienes se reunieron con parte del equipo de la publicación, y otros invitados, para conversar sobre la iniciativa de plebiscito nacional que ellos desarrollan.

Tras la conversación, presenciamos el filme chileno “No”, en el que un joven talento del marketing –interpretado por Gael García Bernal- es contratado para trabajar en la campaña previa de aquel histórico plebiscito que abrió la puerta de la democracia a Chile, hace 28 años. Cuba Decide y el filme chileno nos dejaron mucho optimismo.

El jueves 9 de marzo, la arquitecta Ana Rodríguez expuso el proyecto original realizado por ella para El Callejón de los Milagros –un céntrico espacio público de la ciudad camagüeyana-, muy ambicioso en su concepción pero que terminó adulterado en su ejecución final, por las premuras de fecha y los insuficientes recursos materiales y humanos que las autoridades emplearon en él.

La noche concluyó con Rafael Almanza declamando algunos de sus



Foto: Iris Mariño

poemas, y la exhibición pública de audiovisuales producidos por La Hora de Cuba.

Nuestro proyecto reitera que sus puertas están abiertas para conocer, exhibir, discutir y divulgar todas aquellas iniciativas –artísticas, económicas, ecológicas, sociales, o de cualquier tipo- que nos acerquen a la meta posible de vivir en un país más hermoso, más libre, y más próspero.



La Hora de Cuba



Sol García Basulto. 1988. Artista de conducta. Hace lo que puede. Periodista. solgarciabasulto@nauta.cu. Reside en Camagüey.



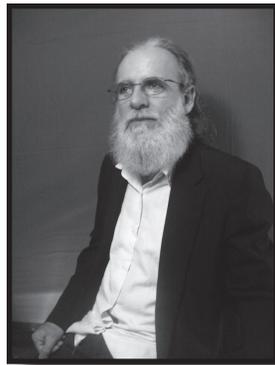
Inalkis Rodríguez Lora. 1987. Editora y periodista. Graduada de Veterinaria y defensora medioambiental. Tel: 52753060 Email: inalkisrodriguez@gmail.com. Twitter: @inalkisrl. Reside en Camagüey.



Beatriz Guillén Martínez. 1994. Actriz, graduada de la ENA. Trabaja en el Teatro Hubert de Blanck. Reside en La Habana.



Lien Estrada. 1980. Lic. en Teología y Msc. Bioética. Egresada del Centro de Formación Literaria Onelio Jorge Cardoso. liennis.mendez@nauta.cu Reside en Holguín.



Rafael Almanza Alonso. 1957. Poeta, narrador, ensayista, crítico de arte. Licenciado en Economía. Gran premio de ensayo Vitral 2004. Reside en Camagüey.



Yiorvis Bravo Denis. 1985. Informático y músico. Cree en Dios. Avellaneda 278. Twitter: @yiorvis2007. Reside en Avellaneda 278, Camagüey.



Henry Constantín Ferreiro. 1984. Periodista. Premio Convivencia de guion audiovisual, y miembro de su consejo de redacción. Egresado de becas del Centro Onelio y el Miami Dade College. Twitter: @constantincuba. Reside en Camagüey.



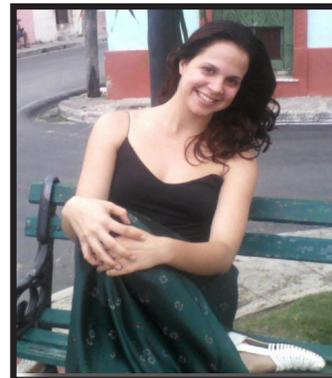
Kevin Ávila Rodríguez. 1994. Estudiante de Artes Visuales en el Instituto Superior de Arte ISA. akero.avila@gmail.com Reside en Camagüey.



Nadianys Boudet Suárez. 1994. Graduada de Teatro. Escribe. Reside en Camagüey.



Dashiell Hernández Guirado. 1977. Artista plástico y escritor. Licenciado en Estudios Socioculturales. Tiene varios premios en pintura y obra publicadas en antologías. Reside en Camagüey.



Iris Mariño García. 1989. Graduada de Teatro. Actriz en el grupo Teatro del Espacio Interior. Reside en Camagüey.



Alejandro Rodríguez Rodríguez. 1986. Periodista y bloguero. <http://alejo3399.wordpress.com>. Email: alejo3399@gmail.com. Reside en Camagüey.



María Concha Ferreiro Pulido. 1955. Ingeniera Civil. Tel: 54051854. Reside en Camagüey.



Laliana González Carmenates. 1993. Estudiante de Arquitectura. 1993lalita@gmail.com Reside en Camagüey.



Leyaniet P. Hernández. 1991. Graduada del Instituto Superior de Arte en Comunicación Audiovisual. Reside en Camagüey.

LA FURIA DE LOS VIENTOS:

Un blog para debatir, sin parcialidad ni censura, los cuestionamientos más urgentes de la sociedad cubana.



Desde donde me llegan

Visitors

US 2,925	EC 244
CU 1,525	BR 189
ES 906	CO 188
MX 667	CA 171
AR 392	VE 155
PE 259	CL 102

Pageviews: 13,482

Flags Collected: 95

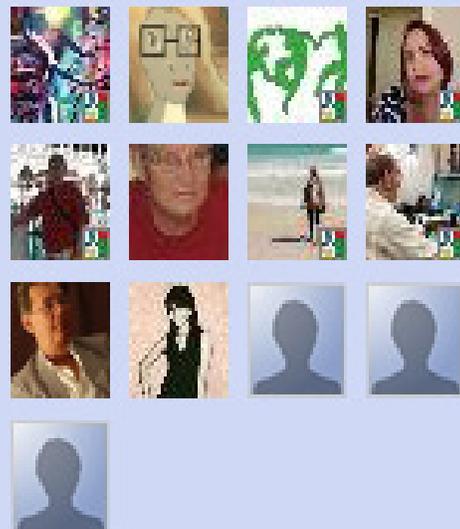


Seguidores



Google Friend Connect

Miembros (13)



¿Ya eres miembro? [Iniciar sesión](#)

LA FURIA
DE LOS VIENTOS

blog de Pedro Armando Junco

<http://tertuliacamagueyana.blogspot.com/>